

Fecha: 17-01-2026

Medio: El Mercurio

Supl. : El Mercurio - Cuerpo B

Tipo: Noticia general

Título: De comerciantes a grandes proyectos: el nuevo perfil de los empresarios chinos en Chile

Pág. : 5

Cm2: 1.355,9

VPE: \$ 17.811.274

Tiraje:

Lectoria:

Favorabilidad:

126.654

320.543

■ No Definida

PABLO CORREA L.

Shuang Wei Hu llegó a Chile hace 10 años desde China con una idea clara: instalarse en el país para desarrollar un negocio de *retail*, rubro en el que su familia ya tenía experiencia en China. "Para nuestra familia la idea de emprender en Chile está directamente relacionada con los tratados de libre comercio entre ambos países", explica. Debía entender el funcionamiento del sistema normativo, en un entorno cultural y legal que, siendo ya complejo para los locales, le resultaba a veces abrumador como extranjera. No era su idioma ni sus normas. Hoy, es gerente de una multitienda consolidada (Lida, ver recuadro) y su experiencia refleja bien el recorrido de una parte relevante del empresario chino en Chile. Hoy, dice que se considera "china-chilena".

La oleada china de los 70

Los empresarios chinos en Chile llevan tiempo y han sido una comunidad reservada. Durante las décadas del 70 y 80, muchos llegaron a la zona norte del país, especialmente a Iquique, enviados por empresas estatales chinas. Con el tiempo, varios se quedaron y levantaron sus propios negocios privados.

Jinhe Zeng, presidente de la organización Colonia China en Chile, lleva casi 30 años en el país. En paralelo a su rol gremial, se dedica a distintos negocios: restaurantes en distintas comunas de Santiago, la franquicia de los gimnasios Energy, importación de productos de seguridad, entre otros.

Perfiló así a la primera oleada: "Son un grupo muy pobre, que viene sin plata, viene a trabajar y conquistar un mundo nuevo", dice.

Provenían del sur de China, especialmente de Guangdong. Comenzaron desde cero, con restaurantes y comercio en la zona franca como principal puerta de entrada, comentan los entrevistados.

Más capital y proyectos de mayor escala

Renzo Silva, chileno a quien algunos llaman "el emperador de los *mall* chinos", es asesor inmobiliario y comercial especializado en este tipo de negocios. Actualmente presta servicios a más de 80 *mall* chinos en el país, cuenta.

El asesor enfatiza que buena parte de quienes inmigran hoy lo hacen desde España y Portugal. "Primero llegaron los padres a Europa, hicieron capital allá, y después los hijos vienen a Chile", explica.

En la misma línea, Carol Chan, investigadora del Núcleo Milenio Impactos de China en América Latina y el Caribe (Iclac), sostiene que el perfil ha cambiado de manera significativa. "Ya no es solo gente que llega a probar suerte; muchos vienen con experiencia internacional y con capital formado tras haber negocios en otros países", señala. Según Chan, la mayoría se instala en el comercio, especialmente en *retail*, lo que incluye los *mall* chinos.

"Hay una diferencia generacional súper clara: los más antiguos se instalaron con lo que pudieron; los nuevos llegan con más respaldo y más información",

La señora Wei

La conocen como la señora Wei. Es Shuang Wei Hu, quien partió con un negocio menor cuando llegó a Chile: "Comenzamos con un pequeño negocio en Estación Central, conociendo el país, el mercado, sus leyes y ganando experiencia".

La instalación fue difícil: "Sin duda ha sido un gran desafío", reconoce, aunque valora el aprendizaje acumulado con el tiempo: "Respecto a la cultura, normas legales y formalidades del país, también hemos aprendido y creo que siempre estaremos aprendiendo". En ese camino, destaca el rol de las autoridades: "Hemos contado con el apoyo de las autoridades chilenas que corrigen e instruyen con espíritu positivo". Hoy, la multitienda ha ido adaptando su oferta a los consumidores locales.

"Nos hemos ido adaptando a los gustos de los chilenos, a su manera de vestir, sus colores", dice Wei, sin dejar de considerar a los inmigrantes como un público relevante. En lo personal, asegura sentirse plenamente integrada: "Me siento absolutamente integrada al sistema chileno". Sus hijos estudian en colegios chilenos y resume su identidad con una frase: cuando viaja fuera del país, se siente "Chi-Chi: china chilena".

Detención de la mafia china: "Muchos comerciantes establecidos celebran"

Desde dentro de la comunidad china, la inmigración ilegal y la presencia de redes delictuales es vista como un problema grave, que afecta la seguridad y daña la imagen del empresario formal.

"La mayoría de los que están llegando hoy vienen de forma legal. Eso perjudica mucho la imagen de los chinos en Chile", dice Hexing Wang, dirigente del empresario de ese país. A su juicio, la contradicción es evidente: "Los malos no son castigados y los buenos no son protegidos. Si no se soluciona el problema de la inmigración ilegal, va a ser muy difícil que siga llegando inversión formal".

Jinhe Zeng coincide en que se trata de un grupo minoritario, pero dañado: "Los chinos que trabajan bien, que pagan impuestos y cumplen la ley son los primeros perjudicados". Agrega que, con las últimas detenciones de grupos de la mafia china, "muchos comerciantes establecidos celebran".

Wang trasunta una cierta frustración: "Cuando se habla de mafia china, la gente cree que todos los chinos somos iguales, y eso no es verdad. Eso hace que el empresario chino que quiere hacer las cosas bien se sienta abandonado", dice.

EMPRENDEDORES Y EJECUTIVOS DESCRIBEN CÓMO HAN LIDIADO CON LAS TRABAS CULTURALES

De comerciantes a grandes proyectos: el nuevo perfil de los empresarios chinos en Chile

Con más capital, experiencia internacional y una presencia que va desde el *retail* hasta grandes inversiones corporativas, la comunidad empresarial china en Chile muestra hoy un rostro distinto al de décadas anteriores.



El denominado Barrio Chino de Santiago está en Meigs.

complementa Silva.

A este grupo se suma un tercer perfil: ejecutivos enviados directamente desde China por grandes compañías internacionales, muchas de ellas estatales. Se trata de jóvenes con formación universitaria y manejo del inglés, que son designados como *country managers* o altos ejecutivos para liderar proyectos de gran escala en sectores como energía, minería, transporte, salud o comercio.

Se han sumado empleados chinos en marcas como Geely, BAIC y BYD, o que han venido a liderar iniciativas de Huawei, Tianqi y Joyvio, o los representantes de China Southern Power o State Grid, y otras decenas de firmas de infraestructura para diversos rubros.

Este fenómeno responde a una estrategia deliberada. "El gobierno chino tiene una política de darles responsabilidades importantes a personas jóvenes. Mandarlos al extranjero es parte de su formación", explica Qingjun Wu, corredor de propiedades chino en Chile.

Chan coincide: "Se concentran en sectores estratégicos, donde China tiene interés a largo plazo. No llegan a emprender, sino a ejecutar proyectos definidos desde China".

Uno de quienes ha visto de cerca este cambio es Qingjun "Victor" (como se hace llamar en Chile) Wu, quien llegó a Chile en 2011, enviado a trabajar a la embajada china como parte de una "misión". Tras más de una década en el país, conoce el idioma, las leyes y la cultura local, y hoy asesora a empresarios chinos que buscan instalarse en Chile, tanto en el mundo inmobiliario como en versiones y proyectos de mayor envergadura. "Antes venían personas sin capital, a trabajar en restaurantes o en comercio pequeño. Hoy llegan empresarios con más recursos, con experiencia en otros países y con proyectos mucho más grandes", cierra Victor.



Hexing Wang, de la Asociación de Empresarios Chinos en Chile.



Carol Chan, investigadora del Iclac.



Jinhe Zeng, dirigente de la colonia china en Chile.



Victor Wu, dueño de Deyou Propiedades y Chinnaxo.

"Si no se reconocen los títulos de abogados, contadores o ingenieros, ¿cómo se puede manejar bien una empresa?"

Pese a su larga historia en Chile, las diferencias culturales y estructurales siguen siendo profundas. Para muchos empresarios chinos, instalarse de manera formal sigue siendo complejo. Hexing Wang, presidente de la Asociación de Empresarios Chinos en Chile, es especialmente crítico. Apunta primero a las licitaciones: "Los pasos de una licitación están solamente en español. La mayoría de las empresas chinas no entienden el idioma, y eso lo hace muy complejo". También cuestiona el sistema de visas. "Cualquier inversión de mayor escala requiere tiempo. Si no tiene visa, no puede operar bien", dice. A eso suma la dificultad para validar títulos profesionales: "Si no se reconocen los títulos de

abogados, contadores o ingenieros, ¿cómo se puede manejar bien una empresa?". A eso de las 10.00 de la mañana accedimos a un edificio en medio de los toldos azules del barrio Meigs, hasta entonces aún presentes. Todo para conocer a Victor Wu, quien tiene su oficina en el lugar. Al entrar, es como transportarse a China: son decenas de chinos los que circulan por ascensores y pasillos, todos conversando en su idioma natal. La lengua aparece como una barrera transversal. "La mayoría llega con capital, pero no entiende el idioma ni cómo funciona el sistema", resume Wu. Silva coincide: "Muchas veces no saben lo que están firmando, porque no entienden el idioma ni la lógica del contra-

to. Eso los deja en una posición de desventaja frente a otros actores del mercado". Hoy, Victor Wu, como se le conoce en Chile, dirige Deyou Propiedades, una corredora especializada en asistir a personas de origen chino a encontrar viviendas o locales comerciales, y Chinnaxo, una consultora que apoya a empresas chinas que buscan instalarse en el país. "Ayudamos a las empresas chinas a entender cómo funciona Chile: el sistema legal, tributario, laboral, los trámites, las licitaciones y cómo hacer negocios de manera correcta", explica. Wu agrega que las brechas aparecen apenas los empresarios pisan Chile. "Muchos tienen miedo de hablar directamente con corredores, abogados o autoridades".

El caso Carola y la confusión de nombres y rostros

El denominado caso Carola se originó tras conocerse gestiones realizadas por la entonces presidenta de la Cámara de Diputados en favor del empresario chino Bo "Emilio" Yang, relacionadas con la empresa Chinamar, un local comercial que luego fue clausurado por incumplimientos sanitarios y de etiquetado. Con el avance de la causa (aún en curso) se incorporaron nuevas pericias, incluyendo la recuperación de

mensajes borrados. Carola declaró como imputada, mientras que Yang permaneció como sujeto de interés en una investigación que ha tenido amplia cobertura. Ese contexto ha profundizado un problema: la dificultad, para la opinión pública chilena, de distinguir nombres y rostros. En el reportaje de un informe especial sobre la persecución de la mafia china, incluso funcionarios de la PDI han reconocido las

complicaciones para seguir a estas redes, debido a similitudes físicas y cambios deliberados de apariencia para evadir controles. Uno de los entrevistados chinos que conversa con "El Mercurio" indica que en una ocasión tuvo problemas por un programa de televisión que confundió su nombre con el de una investigación judicial. El error —señala— lo perjudicó en su actividad profesional.

